

***Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor***

© Miguel Ángel de la Fuente González

[De investigadores privados]

J. C. G.

La ficción criminal, literaria o televisiva,  
tiene en los [personajes] secundarios y en el  
reflejo de la realidad social dos de sus prin-  
cipales armas.

***Puntuar  
de otra  
forma***

(J. C. G.: “Un Perry Mason...”. *El País*, 20.06.20, p. 46).

## SOLUCIÓN Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos dos cambios: refuerzo de la puntuación y añadir dos comas. Compárense ambas versiones (la original primero):

La ficción criminal, literaria o televisiva, tiene en los [personajes] secundarios y en el reflejo de la realidad social dos de sus principales armas.

La ficción criminal —**literaria o televisiva**— tiene[,]  
**en los secundarios y en el reflejo de la realidad social**[,]  
dos de sus principales armas.

1) Reforzamos el aislamiento de los adjetivos explicativos (incisos) sustituyendo las comas por rayas. Copiamos ambas versiones:

La ficción criminal, literaria o televisiva, tiene en los secundarios y en el reflejo de la realidad social dos de sus principales armas.

La ficción criminal —**literaria o televisiva**— tiene, en los secundarios y en el reflejo de la realidad social, dos de sus principales armas.

Entre los incisos explicativos (los que agregan “alguna precisión o comentario sobre el elemento nominal que las precede”), están los adjetivos o grupos adjetivales, que deben aislarse entre comas; por ejemplo: *El agente, **robusto**, ayudó a los que estaban atrapados* (*Ortografía de la lengua española* 2010: 308).

Sin embargo, como tenemos tres adjetivos seguidos (“criminal, literaria o televisiva”), algún lector podría interpretarlos como una enumeración de adjetivos de igual condición, y no interpretaría los dos últimos co-

mo explicativos del primero (los crímenes pueden tratarse en la televisión o en la literatura):

La ficción criminal —**literaria o televisiva**— tiene...

Por ello, y para facilitar la interpretación, hemos reforzado la puntuación sustituyendo las comas de inciso por rayas, con lo que ya no habrá dudas sobre su valor explicativo. Según la normativa, las rayas sirven para encerrar incisos y “suponen un aislamiento mayor con respecto al texto en el que se insertan que los que se escriben entre comas” (*Ortografía...* 2010: 374).

Por tanto, estos dos adjetivos deben pronunciarse tras pausa y en un tono más bajo, como incisos explicativos que son.

Vamos a representar la lectura de las pausas con barras, y los tonemas (dirección de la voz) con flechas:

La ficción criminal —literaria o televisiva— tiene estas cosas.

[la ficción criminal →/ tiene esas cosas↓//]  
literaria o televisiva↑/

Sin embargo, habría la posibilidad de convertir los adjetivos en especificativos (sin puntuar y sin pausa ni bajada de tono, claro). Compárense estas dos versiones:

La ficción criminal —literaria o televisiva— tiene...

La ficción criminal literaria o televisiva tiene...

2) Aislamos entre comas el inciso (complemento circunstancial de lugar) ubicado entre el verbo y su complemento directo. Compárense ambas versiones (la original primero):

La ficción criminal, literaria o televisiva, tiene en los secundarios y en el reflejo de la realidad social dos de sus principales armas.

La ficción criminal —literaria o televisiva— tiene[,] **en los secundarios y en el reflejo de la realidad social**[,] dos de sus principales armas.

Según la normativa, “también pueden aislarse entre comas los complementos circunstanciales que se intercalan entre el verbo y uno de los complementos por él exigidos (directo, de régimen, etc.): *Carlos fue expulsado, aquel mes de diciembre, de la asociación*” (Ortografía... 2010: 317).

Sin embargo, si colocamos ese circunstancial al final de la oración, no necesitará puntuarse. Compárense estas dos versiones:

La ficción criminal —literaria o televisiva— tiene, **en los secundarios y en el reflejo de la realidad social**, dos de sus principales armas.

La ficción criminal —literaria o televisiva— tiene dos de sus principales armas **en los secundarios y en el reflejo de la realidad**.

Para finalizar, copiamos de nuevo ambas versiones (la original primero):

La ficción criminal, literaria o televisiva, tiene en los secundarios y en el reflejo de la realidad social dos de sus principales armas.

La ficción criminal —literaria o televisiva— tiene, en los secundarios y en el reflejo de la realidad social, dos de sus principales armas.

## MÁS EJEMPLOS

---

Cierta plebe rabiosamente desconcertante exige que se censuren los Conguitos, al producto y al dibujo, por racista.

(P. N.: "Somos los conguitos". *La Razón*, 26.06.20, p. 19).

Cierta plebe rabiosamente desconcertante exige que se censuren los Conguitos —**al producto y al dibujo**— por racista.

Perdido el miedo al comunismo con la caída del muro de Berlín, ese mismo año de 1989 se produjo un hecho que iba a convertir al ser humano, rico o pobre, culto o ignorante en un mosquito global.

(M. V.: "El muro y la araña". *El País*, 09.08.20, p. 47).

... se produjo un hecho que iba a convertir al ser humano, **rico o pobre, culto o ignorante**[,] en un mosquito global.

... se produjo un hecho que iba a convertir al ser humano —**rico o pobre, culto o ignorante**— en un mosquito global.

... se produjo un hecho que iba a convertir al ser humano rico o pobre, culto o ignorante en un mosquito global.

La monarquía de Isabel II —a esa sí le llaman “The Firm” hasta sus propios miembros— también ha tenido crisis y gordas, sentimentales y económicas, pero siempre se ha repuesto.

(J. R.: “Corinna y los ex...”. *La Razón*, 21.08.20, 17).

La monarquía de Isabel II —a esa sí le llaman “*The Firm*” hasta sus propios miembros— también ha tenido crisis[,] y gordas —**sentimentales y económicas**—, pero siempre se ha repuesto.

La monarquía de Isabel II —a esa sí le llaman “*The Firm*” hasta sus propios miembros— también ha tenido **crisis gordas sentimentales y económicas**, pero siempre se ha repuesto.